Mundo Nuevo

Nº 46. mayo - junio 2020

Con María frente al coronavirus

Historia de las apariciones
La obra avanza

El «milagro» de Ifema:
El éxito del trabajo en equipo

Comentario de los mensajes
El rosario, la oración de las «victorias»

Sumario

2| Editorial
Una nueva etapa

3| Historia de las apariciones (44)
Siguen las obras de amor y misericordia: la Obra avanza

6| El milagro de Ifema
O el trabajo en equipo

9| Fundación Benéfica:
Las Obras de la Virgen

12| Mensaje del Papa
El poder de la oración

14|Testimonios
La vocación frente al COVID 19

17| Comentario a los mensajes
Evangelización y oración

20| Anécdotas para el alma
Fallecimiento del P. Palero

23| Testigos del Evangelio
San Pantaleón

PORTADA: La Virgen de los Dolores en Prado Nuevo.

EDITA Y DISTRIBUYE: Fundación Benéfica Virgen de los Dolores
C/ Carlos III, 12-14
28280 El Escorial (Madrid) · España
PÁGINA WEB: www.pradonuevo.es
CORREO: info@pradonuevo.es

DEPÓSITO LEGAL: M-3623-2013

© 2019. Todos los derechos reservados.
Se permite la reproducción total o parcial de los contenidos **siempre y cuando se cite la fuente, el origen y el autor o editor del mismo.**

En la revista *Prado Nuevo*, los artículos rmados son responsabilidad de sus respectivos autores.

pradonuevo
@PradoNuevo
PradoNuevo Oficial
@PradoNuevo

EDITORIAL

Una nueva etapa

En estos momentos es difícil no hablar de un virus que no ha respetado ni culturas, ni edades ni fronteras. Está siendo una etapa difícil para todos, y por eso Prado Nuevo se ha volcado en la oración que más agrada a la Virgen: el rezo del Santo Rosario. Durante esta etapa de «confinamiento» no se ha dejado ni un solo día de rezar esta oración en este bendito lugar, tal y como nuestra Madre nos pidió: «Hija mía, no dejéis de rezar el santo Rosario. Diles que, si no me escuchan, habrá muchas muertes y la Iglesia irá decayendo, y no habrá trabajo y habrá muchas miserias, sobre todo en España...» (1 de mayo de 1981).

Prado Nuevo ha reforzado su presencia en el mundo mediante el REZO DEL SANTO ROSARIO EN DIRECTO Y A DIARIO por su canal de YouTube (Prado Nuevo oficial) desde el lugar elegido por la Virgen. Miles de visualizaciones en un breve espacio de tiempo, confirman que Prado Nuevo está vivo en el corazón de muchos peregrinos.

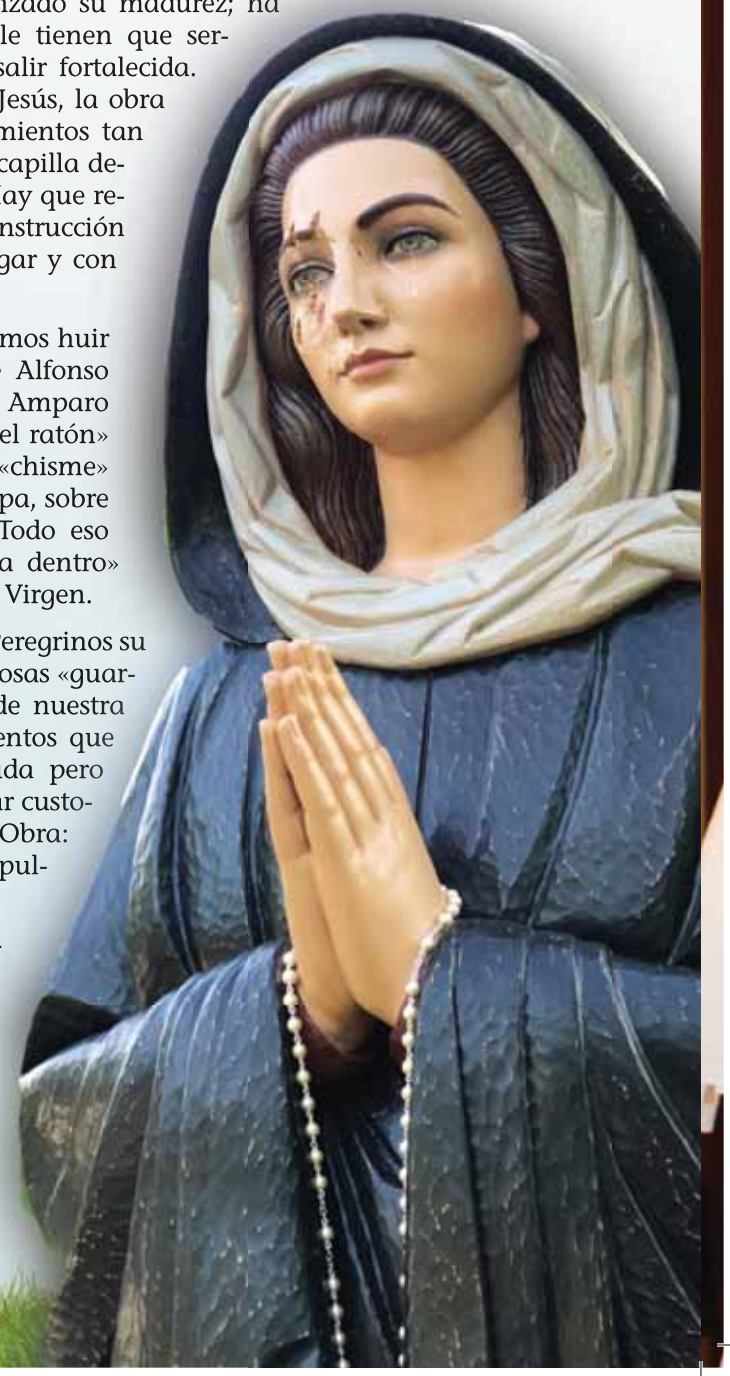
La Obra de El Escorial ha alcanzado su madurez; ha sufrido numerosos reveses que le tienen que servir para aprender, reponerse y salir fortalecida. Como los apóstoles perdieron a Jesús, la obra perdió a Luz Amparo; acontecimientos tan tristes como el desmontaje de la capilla deben servirnos para la unidad... Hay que remar todos en la dirección de la construcción de la capilla definitiva, en el lugar y con las medidas que pidió la Virgen.

Una nueva etapa en la que debemos huir de la crítica e imitar al padre Alfonso María, director espiritual de Luz Amparo cuando decía «chitón que viene el ratón» ante cualquier habladuría, o «chisme» como tantas veces ha dicho el Papa, sobre problemas que puedan surgir. Todo eso debe resolverse «de puertas para dentro» evitando deteriorar la Obra de la Virgen.

Queremos agradecer a todos los Peregrinos su generosidad al mantener las famosas «guardias» del Prado y del sepulcro de nuestra Madre, Luz Amparo. Son momentos que conllevan sacrificio, no hay duda pero que tienen la recompensa de estar custodiando lo más apreciado de esta Obra: el árbol de las apariciones y el sepulcro de Nuestra Fundadora.

En definitiva: todos los Peregrinos y miembros de la Obra, en la medida de nuestras posibilidades, debemos esforzarnos en ser fieles al mensaje de la Virgen y acoger a todo el que venga a este bendito lugar; así agradaremos en gran medida a nuestra Madre del Cielo.

Gracias a todos



Siguen las obras de amor y misericordia: la Obra avanza

Durante el año 2019 nos hemos dedicado en esta sección, a recorrer las experiencias de un testigo directo de las manifestaciones de El Escorial: Neftalí Hernández.

Es el momento de volver a la historia cronológica de las apariciones retomándola donde lo dejamos: el fallecimiento de Jacinto Jesús, el hijo de Luz Amparo. Estamos en el año 1996, mes de septiembre y uno de los momentos más difíciles de la vida de nuestra Fundadora.

Tras el 5 de octubre de 1996, en el que el cielo permitió que Luz Amparo contemplara a su hijo recibiendo palabras de dolor y consuelo del mismo Jacinto Jesús, se sucedieron días de tremenda tristeza para su familia, tanto para la familia «de sangre» como para la familia espiritual. Muchos de nosotros no podíamos creer lo que había ocurrido.

Pero la Obra de la Virgen de los Dolores tenía que seguir y una nueva residencia estaba en marcha.

Cómo fue este proceso nos lo relata el entonces Presidente de la Fundación Pía Autónoma «Virgen de los Dolores» —aprobada por el Cardenal de Madrid el 14 de junio de 1994— , Miguel Martínez Pascual.

Bendición de la Residencia por D. Francisco José Pérez y Fernández-Golfín, Obispo de Getafe (+). A su lado Luz Amparo.

«Un peregrino de Prado Nuevo tenía una casa muy buena en Grinón (Madrid) y se la ofreció a Luz Amparo para convertirla en una residencia para los mayores; se habló con el alcalde de la localidad y este nos aclaró que el uso al que se iba a destinar esa casa no estaba permitido en la normativa municipal. Sin embargo el mismo alcalde nos comentó que había otro lugar que pertenecía a una familia que se había trasladado a realizar su actividad fuera del municipio, donde sí se podría construir una residencia de estas características.

Al principio se hizo cargo de una parte importante de la inversión, ese peregrino que comentamos pero luego, por un problema personal, fue la Fundación Pía la que tomó el relevo.

Por ser una fundación canónica era necesario pedir permiso al arzobispado de Madrid para conseguir la financiación que permitiera realizar este tipo de gastos, según establece el Código de Derecho Canónico y al igual que en otra ocasión anterior, dijeron que no daban permiso porque creían que cualquier autorización que el Consejo económico diera a la Obra se entendería como un apoyo a las apariciones.

Era tanta la ilusión que Luz Amparo tenía por ver realizada esa obra, que se hizo un gran esfuerzo para conseguir la financiación necesaria para conseguir que la Fundación Pía pudiera finalizar las obras de adaptación de la casa,

«Durante días —y noches— Luz Amparo revisó personalmente cada detalle de la nueva Residencia.»

Amparo participó muy activamente en estas obras, estaba tremendamente motivada pues podía llevar a cabo, una vez más, lo que la Virgen tantas veces le había pedido: abrir casas de amor y misericordia para los necesitados.

Quien le acompañaba algunas veces en sus visitas a la casa era Jesús, su hijo, que tenía una gran ilusión en la puesta en marcha de la futura residencia.»

Durante días —y noches— Luz Amparo reviso personalmente cada detalle de la nueva Residencia, desde la distribución de la casa hasta la decoración, pasando por los más pequeños detalles, siempre pensado en los mayores que iban a ocuparla,

Jesus, hijo de Luz Amparo, con su madre.

Reparadoras con algunas residentes.

«Conocíamos peregrinos que acudían con frecuencia a Prado Nuevo, personas convencidas de la veracidad de las apariciones y que querían colaborar en las obras de amor y misericordia que la Virgen pedía.»

buscando su comodidad y la manera en la que más disfrutarían de sus días en aquella casa. Decenas de rincones decorados con cuidado esmero, de una delicadeza propia de quien se ocupa de los demás con cariño, fueron colocados personalmente por ella, lugares que hoy se conservan exactamente igual a como ella los puso.

Cuando Jacinto Jesús falleció, la residencia estaba prácticamente terminada: cortinas, colchas, vajillas, mobiliario, jardines, zonas privadas y almacenes estaban preparados para su puesta en marcha, así que el 13 de octubre de 1996, poco más de un mes después del fallecimiento de Jacinto Jesús, la Residencia comenzó a funcionar. Solo quedaba confirmar el nombre. En un principio iba a llevar el nombre de la Virgen de la Luz, patrona de Luz Amparo, pero pronto muchos de los miembros de la Obra sentimos la necesidad de dedicársela a Jesús, su hijo; se llamaría «Jesús del Buen Amor». Esta nueva casa de amor y misericordia nacía de la mano de quien dio su vida por la Obra que la Virgen nos pedía repetidamente en sus mensajes *«Haced Obras de amor y misericordia, hijos míos»*. ✧

(Continuará)

El «milagro» de IFEMA

Para el éxito del Hospital de Ifema ha sido fundamental el trabajo en equipo

Parecía imposible que un virus consiguiera parar el mundo como está ocurriendo, y algo también que era impensable es que en unas cuantas horas se pudiera poner en marcha un «macro» hospital con 5.000 camas. Alguien ha tenido mucho que ver en esta empresa: Fernando Prados, responsable de este «hospital milagro».

Pero no queremos dejar a un lado otra presencia importante en Ifema: los capellanes.

Unos y otros han conseguido trabajar en equipo y llevar adelante el «Espíritu de Ifema», un reto al coronavirus.

Fernando Prados: un médico al servicio de un milagro

Es posible que «IFEMA» nunca pueda «olvidar» esas jornadas inéditas en un espacio ferial, unos días en los que el trabajo en equipo ha sido fundamental para sacar adelante una empresa arriesgada. ¿Pero cómo comenzó todo? Nos lo cuenta, Fernando Prados, responsable de IFEMA

«Ya venía de estar con el tema de la gestión de los hoteles medicalizados, que pusimos en marcha una semana antes. La situación en el sistema sanitario era tan problemática, ¡con tantos pacientes por atender! se requería tomar decisiones arriesgadas. El consejero fue muy valiente planteando poner en marcha un hospital con 1.500 camas de hospitalización de un día para otro. Evidentemente lanzó el reto. … A partir de ahí: largas horas de trabajo incansable, que nos llevaron a conseguir meter pacientes en la tarde del día siguiente.

Evidentemente fue un éxito, el hecho de saber que ya estábamos empezando a atender pacientes y que con eso lógicamente los hospitales iban a tener una mayor cobertura por parte del sistema. El objetivo era conseguir que ellos pudieran trabajar mejor.

Del mismo modo, pasar al Pabellón 9 supuso empezar a trabajar con más normalidad, y contar con cuidados intensivos. Ese momento fue muy especial porque fue muy esperado. Tuvimos que aguardar la llegada de unas piezas específicas, que son las que permiten que desde las tuberías de cobre de los 35 kilómetros, que hay debajo de los Pabellones 7 y 9 de Ifema, las conexiones pudieran llegar a la toma directa de la cámara. Esto nos paralizó el poner en marcha el Pabellón 9, durante bastantes horas. Fue tras la visita de Su Majestad el Rey cuando pudimos empezar a trasladar a pacientes de los hospitales a este pabellón, y empezar a trabajar ya en otras condiciones.»

Ifema, una lucha por la humanización de la enfermedad

«La verdad que nos preocupaba muchísimo que la atención de los pacientes fuera de la misma calidad que se estaba dando en los hospitales. Nuestro problema era explicar a un paciente que tenía que ir a un hangar, con una patología infecciosa, sumado a toda la incertidumbre que genera esta enfermedad. Era complicado. La obsesión de todos los responsables era establecer unos procedimientos y unos circuitos que hicieran que la atención del paciente tuviera el mismo nivel de calidad que tienen en el SERMAS. Esto se consiguió absolutamente. Conseguimos trabajar con todo lo que necesita un paciente que tiene Covid-19: radiología, analítica, manejo respiratorio… La verdad que todo fue de diez. En todo momento los profesionales se esforzaron en trabajar en una nave de Ifema, y que esto no fuera obstáculo para que ellos pudieran hacer la mejor medicina que se necesitaba en Madrid.

El hecho de que los pacientes hicieran entre ellos amistad y además buscaran el ocio dentro del hospital, es algo que no es que nos confundiera pero nos obligó a plantearnos otras estrategias para poder rentabilizar todo esto.

En los hospitales se está haciendo un esfuerzo desde hace unos años en la humanización; en conseguir que el paciente se sienta cómodo y arropado. Además teníamos el hándicap de que no podían estar con sus familiares. Hemos conseguido aún con esas dificultades, que los pacientes se encontraran bien, que no quisieran marcharse.

Hemos visto que el tener muchas camas para esta patología ha dado un resultado magnífico. La labor, del mismo modo, de atención primaria ha sido impecable. Ellos mismos se contagiaron también de ese espíritu, participando de una manera extraordinaria».

Los otros «héroes» del coronavirus en Ifema: los capellanes

El P. Juan en Ifema.

La Consejería de Sanidad intentó que la estancia de los ingresados fuera de lo más normal. Una de las últimas decisiones fue la de **habilitar un servicio religioso para quien quisiera hacer uso de él.** Con este motivo el Gobierno autonómico contactó con el Arzobispado de Madrid para que los religiosos pudieran formar parte del equipo de atención del hospital y ellos aceptaron encantados. **Estuvieron allí 24 horas al día,** siempre disponibles.

Estos sacerdotes con mascarilla y guantes ofrecieron atención religiosa a los pacientes que lo desearon. El protocolo fue muy sencillo: el enfermo solicitaba al equipo médico que queria hablar con

ellos y el centro de mando del hospital hacía el resto; y como es natural **también los curas tuvieron que cumplir todas las indicaciones sanitarias.**

Uno de estos capellanes que han dado apoyo y cariño a los más de 3.500 enfermos de IFEMA fue el Padre Juan Jolín. «Soy médico y antes de ordenarme, **ejercí la medicina.** Esta fue una de las razones por las que desde el arzobispado de Madrid me encargaron esta misión», ha expresado».

Una gran acogida entre todos

El P. Juan recuerda los primeros días en Ifema, donde la tensión y el nerviosismo se palpaba. Los trajes de protección eran incomodísimos. Aquel pabellón 5 lleno de camas… «Fue como **aterrizar en otro planeta».**

El capellán de IFEMA relata que, a pesar de que los siete sacerdotes van vestidos de curas, no han sentido hostilidad ni distanciamiento en ningún momento. **«En todo caso cierta sorpresa,** sobre todo entre los sanitarios más jóvenes que, por cierto, son la mayoría. Cuando nos quitamos el disfraz sanitario, hay gente que nos mira y se sorprende. Nos dice `Anda si estaba al lado de un cura´».

El P. Juan junto con los otros sacerdotes formaron un tándem con el equipo de psicólogos y enfermeras. «Su labor de escucha profesional es de gran ayuda. Me emocionaron las palabras de la jefa de equipo, cuando nos dimos a conocer: `Aquí lo importante es sumar´, nos dijo».

Labor pastoral en Ifema: cercanía y esperanza

El P. Juan ha vivido muchas historias enternecedoras en IFEMA y relata algunas historias que ha vivido durante este tiempo y forman parte de la labor pastoral en Ifema. «Los enfermos buscan cercanía. Necesitan esperanza. Recuerdo a una mujer que se me acercó y me dijo: **mi madre ha muerto hace un mes y no hemos podido celebrar un funeral,** ¿podría usted rezar por mi madre? No poder despedirse de los familiares es una herida que queda abierta, un duelo pendiente al que se enfrentan muchas personas».

«Hablé con un enfermo que me comentó que **quería bautizar a su hijo de dos meses cuando todo esto acabase.** Yo le di mi teléfono y le dije: Yo le bautizo si quieres. Se puso contento».

Cualquier detalle de amor y cariño, lo agradecen. «Cuando hablas con los enfermos sientes que eres un instrumento de Dios para ellos. Había pacientes a los que atendíamos y los de la cama de al lado sentían curiosidad y algunos nos llamaron».

Una unción de enfermos muy sobrenatural

A pesar de que Ifema acoge a enfermos leves -muy agradecidos, porque muchos de ellos habían permanecido dos días en una silla de ruedas de cualquier hospital – algunos han fallecido. El capellán afirma que el departamento de información a las familias ha funcionado muy bien. **«Cuando algún paciente estaba en sus últimos momentos,** llamaban al familiar para que se acercara a Ifema y despedirse de él».

«Ifema sigue porque va a seguir la estructura. Lógicamente estos pabellones empezarán a dar su servicio, que es para lo que se crearon. Sabemos que tenemos esa capacidad en Ifema o en otro sitio. Además, sabemos que el sistema es capaz de agrandarse todo lo posible para poder dar una atención sanitaria en las condiciones y en la calidad que requiere nuestra sociedad». (Fernando Prados)

(cf. Gaceta médica Alfa y Omega)

¡Gracias a todos! ✧

Obras de amor y misericordia: las Obras de la Virgen

Nada es casual. Un **13 de mayo**, pero de 1988, Luz Amparo Cuevas sembraba la primera semilla de una Obra destinada a prestar un gran servicio a la Iglesia y a la sociedad. Junto a un grupo de hermanos en la fe y ante notario, constituían la **Fundación Benéfica Virgen de los Dolores.** Era la respuesta primera a la petición de **la Virgen** a Luz Amparo en distintos mensajes: «*… Tienes que fundar obras de misericordia y amor para los pobres, hija mía, para que se salven muchas almas*», le transmitió, en concreto, en su mensaje del 25 de junio de 1983.

El 13 de mayo se reafirma así como una fecha señalada en las grandes Obras de la Virgen.

«Vivid según el Evangelio»

La **Obra de Prado Nuevo** era la respuesta clara al deseo de María de acoger a los más necesitados de la sociedad, sobre todo ancianos dependientes sin apoyo familiar o sin recursos, y cuidarles y acompañarles los últimos años de vida, haciendo, así, «vida» el Evangelio.

El propio Señor lo reveló de esta manera en su mensaje del 5 de diciembre de 1992: *«Vivid según el Evangelio, hijos míos. Fijaos en Cristo, que se despojó de su rango y se hizo pobre para ayudar al pobre. Amad a los necesitados y favorecedlos, hijos míos, y que se extienda por todas las partes del mundo vuestra mano para ayudar a todo aquel que os necesite. Ese es el amor, ese es el fruto que sale del costado de Cristo: la caridad».*

Una llamada a la generosidad que se ha multiplicado

Junto a Luz Amparo, en aquel pequeño grupo inicial se encontraba, entre otros, **Miguel Martínez Pascual,** desde entonces **presidente de la Fundación Benéfica «Virgen de los Dolores»;** y todos ellos dieron un «pequeño gran paso» respondiendo generosamente a una llamada «del Cielo» **al estilo de las primeras comunidades cristianas:** pusieron sus bienes en común para comenzar a atender a muchos.

La Fundación Benéfica «Virgen de los Dolores» fue la primera Institución de la Obra de El Escorial, la primera fundada por Luz Amparo, la primera en atender a los necesitados y a los peregrinos de Prado Nuevo, y con vistas a un futuro no lejano, el pilar sobre el que se construirá la capilla pedida en decenas de ocasiones por la Virgen en Prado Nuevo, un objetivo que ya desde el comienzo de los años 90 la Fundación tiene dentro de sus programas, impulsando su construcción y animando a propios y extraños a considerar esta capilla como centro indiscutible de fe y amor a la Virgen.

Miembros y fines de la Fundación

Actualmente todos los miembros del Patronato forman parte de la Asociación Pública de Fieles de Ntra. Sra. la Virgen de los Dolores, (Asociación pública de la Iglesia desde 1994), como miembros de pleno derecho; buena parte de ellos entregan a la Comunidad Familiar todos sus ingresos, viviendo los estatutos aprobados por la Iglesia con unas premisas básicas: llevar vida comunitaria, trabajar sin horario ni salario y tener los bienes en común.

Residentes y hnas Reparadoras en Torralba del Moral.

Los fines de la Fundación son eminentemente religiosos. Según el artículo 5º de sus Estatutos:

«Los fines de interés general de la Fundación son atender a las necesidades de personas de toda edad, sexo, raza, nacionalidad o religión teniendo preferencia aquellos que no cuentan con nadie a su alrededor, para así intentar cumplir el mandato evangélico que nos enseña que cada vez que damos de comer, de beber o vestimos o procuramos sanar a cada uno de nuestros hermanos mas humildes es como si lo hiciéramos con el Señor. (Mateo 25-34-40)».

Miguel Martinez, miembro Fundador de la Fundacion Benefica Virgen de los Dolores, que permanecio dede el comienzo al lado de Luz Amparo.

Agradecimientos

Durante este tiempo de pandemia, las residencias de la Obra de El Escorial, han tenido una destacada colaboracion por parte de muchas entidades publicas y privadas. A todas ellas, ¡GRACIAS! Y un recuerdo entrañable para todos.

Entre los programas que realiza destaca el programa de ayuda a la Iglesia —como atención de sacerdotes, ayuda a familias vinculadas a las parroquias (como en Republica Dominicana), reforma de templos e instalaciones eclesiales— **según lo pedido por la Virgen y siguiendo la tradición de la Iglesia, siempre presente en las misiones de los países más desfavorecidos**.

La misión de la Fundación no sólo contempla desde sus orígenes las necesidades puramente físicas y socio-sanitarias, sino también las espirituales. Porque la caridad es mucho más que la atención humana. Y así lo indicó la Virgen en su mensaje del 24 de junio de 1983: *«Fundad casas **de amor y misericordia** para los pobres; hay muchos que necesitan que se les hable la Palabra de Dios»*.

32 años después, la Fundación Benéfica Virgen de los Dolores ha atendido a centenares de personas. Actualmente, las Casas de Amor y Misericordia se encuentran en **El Escorial (Madrid), Torralba del Moral (Soria) y Peñaranda de Duero (Burgos)**, con más de 120 ancianos en total. Existe un proyecto de nueva Casa en Pesebre (Albacete), la pequeña aldea en la que nació Luz Amparo.

Como **institución de inspiración católica**, ha recibido y recibe la acogida por parte de los obispos de las distintas diócesis en las que se ubican las Residencias; el propio Cardenal Suquía, titular de la **Archidiócesis de Madrid** en los primeros años de las apariciones de la Virgen en Prado Nuevo, celebró la Eucaristía en la capilla de la residencia de El Escorial el 27 de diciembre de 1993, coincidiendo con su visita a las instalaciones de la Obra. Por otro lado, como institución reconocida civilmente, ha recibido y recibe el **reconocimiento social** a una labor que difícilmente podrían asumir las instituciones públicas u otras instituciones privadas.

La atención a los necesitados

Al frente de esta atención integral Luz Amparo Cuevas puso a jóvenes del entorno de Prado Nuevo, para ello y dadas las acusaciones públicas de secta a las que nos sometían los medios de comunicación, el 13 de mayo de 1993 se fundó la Asociación Privada de Fieles «Seglares Reparadoras Amor, Unión y Paz». Ellas, con apoyo de personal externo, son las que acogen y sirven a ancianos en las residencias de la Fundación.

Las obras de la Virgen y su futuro

La Virgen prometió a Luz Amparo que, al igual que aquellas primeras, aparecerían en el camino nuevas personas que seguirían haciendo posible que su Obra, la **Obra de la Virgen**, continuase: «…Bienaventurado todo aquél que ha sido premiado con riquezas y las ha sabido distribuir sobre los pobres» (La Virgen, 30 de abril de 1983).

Así lo transmitió también el Señor, en su mensaje del 4 de julio de 1992: *«Que nada ni nadie te angustie, pues yo pondré ángeles en la Tierra, hija mía, para que traigan alimento a tus necesitados. Yo iré tocando los corazones, uno por uno, hija mía, pero que nada ni nadie te angustie. Sé fiel instrumento a mi Obra, hija mía. **Quiero que se multiplique como las estrellas que hay en el cielo…**».* ✧

Bendición Urbi et Orbi.

«La oración es nuestra arma vencedora»

MENSAJE DEL PAPA

El Papa Francisco eleva su suplica al Señor y nos pide que confiemos en Él y respondamos a su llamada a «convertirnos». También nos pide que sigamos el ejemplo de las personas corrientemente olvidadas que están en el timón de la barca en estos momentos de crisis sanitaria por la pandemia.

Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos». Con estas palabras, el Papa Francisco ha iniciado su reflexión centrándose en el Evangelio según San Marcos, capitulo 5, versículo 35, tras la escucha de la Palabra desde el atrio de la Basílica de San Pedro en el momento extraordinario de oración convocado por él mismo el pasado domingo ante la emergencia sanitaria por coronavirus. El Papa además ha expresado que «nos encontramos asustados y perdidos» pero en esta barca —recuerda— «estamos todos», de hecho, continúa, «al igual que esos discípulos, que hablan con una única voz y con angustia dicen: «perecemos», también nosotros descubrimos que no podemos seguir cada uno por nuestra cuenta, sino sólo juntos».

Jesús calma la tempestad

Reflexionando sobre el Evangelio de San Marcos, el Papa habla de la «tempestad»: «La tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, proyectos, rutinas y prioridades». Para Francisco, la tempestad también nos muestra «cómo habíamos dejado dormido y abandonado lo que alimenta, sostiene y da fuerza a nuestra vida y a nuestra comunidad» y pone al descubierto «todas esas tentativas de anestesiar con aparentes rutinas «salvadoras», incapaces de apelar a nuestras raíces y evocar la memoria de nuestros ancianos, privándonos así de la inmunidad necesaria para hacerle frente a la adversidad». Pero esta tempestad también nos quita el «maquillaje» de los estereotipos con los que disfrazábamos nuestros egos siempre pretenciosos de querer aparentar y deje al descubierto «esa (bendita) pertenencia común de la que no podemos ni queremos evadirnos; esa pertenencia de hermanos».

No hemos escuchado el grito de nuestro planeta enfermo

El Pontífice también ha elevado una súplica en estos momentos de prueba: «mientras estamos en mares agitados, te suplicamos: «Despierta, Se-

ñor»». El Papa asegura que hemos avanzado rápidamente, sintiéndonos fuertes y capaces de todo y codiciosos de ganancias —dice— «nos hemos dejado absorber por lo material y trastornar por la prisa». Es en este momento en el que el Papa, dirigiéndose al Señor, asegura que «no nos hemos detenido ante sus llamadas», tampoco «nos hemos despertado ante guerras e injusticias del mundo» ni «hemos escuchado el grito de los pobres y de nuestro planeta gravemente enfermo». De hecho, dice, «hemos continuado imperturbables, pensando en mantenernos siempre sanos en un mundo enfermo».

Sigamos el ejemplo de las personas ejemplares, corrientemente olvidadas

El Papa también nos pide que dirijamos nuestra mirada a tantos compañeros de viaje que son ejemplares, pues, «ante el miedo —dice— han reaccionado dando la propia vida». El Papa se refiere a la generosa entrega de personas comunes «corrientemente olvidadas» que no aparecen «en portadas de diarios y de revistas, ni en las grandes pasarelas del último show» pero, sin lugar a dudas, «están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia: médicos, enfermeros y enfermeras, encargados de reponer los productos en los supermercados, limpiadoras, cuidadoras, transportistas, fuerzas de seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas y tantos pero tantos otros que comprendieron que nadie se salva solo».

La oración y el servicio silencioso son nuestras armas vencedoras

El comienzo de la fe es saber que necesitamos la salvación. «Invitemos a Jesús a la barca de nuestra vida» nos pide el Papa y «entreguémosle nuestros temores, para que los venza». Francisco asegura que si hacemos esto, experimentaremos, al igual que los discípulos, que con Él a bordo, no se naufraga». En este sentido, el Papa nos hace un ejemplo gráfico: «Tenemos un ancla: en su Cruz hemos sido salvados. Tenemos un timón: en su Cruz hemos sido rescatados. Tenemos una esperanza: en su Cruz hemos sido sanados y abrazados para que nadie ni nada nos separe de su amor redentor».

Al final de su reflexión, el Papa ha pedido al Señor que bendiga «al mundo», de salud «a los cuerpos» y consuele «los corazones». «Nos pides que no sintamos temor, pero nuestra fe es débil y tenemos miedo» ha concluido. ✧ *(cf. Vatican News)*

Los «Tuits» del Papa

Papa Francisco@Pontifex_es · 24 may
El conocimiento de Dios se transmite sobre todo contando, de generación en generación, cómo Él sigue haciéndose presente. El Dios de la vida se comunica contando la vida.

Papa Francisco@Pontifex_es · 24 may
Una ecología integral implica dedicar algo de tiempo para recuperar la serena armonía con la creación, para reflexionar acerca de nuestro estilo de vida y nuestros ideales, para contemplar al Creador, que vive entre nosotros y en lo que nos rodea.

Papa Francisco@Pontifex_es · 23 may
El cuidado de la naturaleza es parte de un estilo de vida que implica capacidad de convivencia y de comunión. Jesús nos recordó que tenemos a Dios como nuestro Padre común y que eso nos hace hermanos.

Papa Francisco@Pontifex_es · 23 may
Los hombres y las mujeres de #oración custodian las verdades fundamentales: repiten a todos que esta vida, a pesar de sus fatigas, sus pruebas y sus días difíciles, está llena de una gracia que maravilla. Y como tal, debe ser defendida y protegida siempre.

Papa Francisco@Pontifex_es · 22 may
Cada año desaparecen miles de especies vegetales y animales que ya no podremos conocer, que nuestros hijos ya no podrán ver. Por nuestra causa, ya no darán gloria a Dios con su existencia. No tenemos derecho.

Papa Francisco@Pontifex_es · 21 may
Recibir el gozo del Espíritu Santo es una gracia. Y es la única fuerza que podemos tener para predicar el Evangelio, para confesar la fe en el Señor. La fe es testimoniar la alegría que nos da el Señor. Un gozo como ese no nos lo podemos dar nosotros solos.

Papa Francisco@Pontifex_es · 21 may
La alegría de anunciar el Evangelio brilla siempre sobre el fondo de una memoria agradecida. Ponerse en «estado de misión» es un efecto del agradecimiento, es la respuesta de quien, en función de su gratitud, se hace dócil al Espíritu Santo y, por tanto, es libre.

Papa Francisco@Pontifex_es · 21 may
Cuando uno sigue a Jesús, contento por ser atraído por Él, los demás se darán cuenta y podrán asombrarse de ello. La alegría que se transparenta en aquellos que son atraídos por Cristo y por su Espíritu es lo que hace fecunda cualquier iniciativa misionera.

Papa Francisco@Pontifex_es · 21 may
Jesús, antes de irse, dijo a los suyos que les mandaría el Espíritu, el Consolador. Y así entregó también al Espíritu la obra apostólica de la Iglesia, durante toda la historia, hasta su venida.

En esta época de *confinamiento* las experiencias se han sucedido con rapidez, pero también ha habido quien se ha dedicado a meditar. Esta poesía es resultado de esos momentos en los que dos jóvenes han dedicado estos versos a su Madre del cielo, porque hoy, Maria, sigue *enganchando* sin importar la edad.

Poesía a la Virgen Dolorosa

Madre Pura Dolorosa,
tú eres nuestra madre hermosa
que con maternal amor
consuelas al pecador.

Desde el verde fresno tú,
hablaste con gran candor
Y tus hijos, los cristianos,
quieren sanar tu dolor.

«Soy la Virgen Dolorosa
Quien os invita amorosa
a meditar la Pasión
de Cristo vuestro Señor.
Si me oís con atención,
Yo sanaré al pecador
con el agua del perdón»

Y tu hija Luz Amparo,
a lo largo de su vida
quiso caminar por siempre
con tu voluntad cumplida.

Autor: Ricardo Varón (15 años)

Detalles y correcciones:
Gonzalo Garrido (15 años)

Es capellan de un hospital y no puede olvidar lo que ha vivido en estos días. Si esta situacion no mueve el corazon de los hombres es que la Humanidad esta ante un grave problema mucho mayor que la pandemia del Covid - 19.

Meditación ante un enfermo de coronavirus

Capellán del Hospital El Henares de Madrid.

«Por favor rezad, orad, ofreced pequeños sacrificios por todos los que mueren»

«Es muy duro llamar a la puerta de la habitación sin que nadie te diga «adelante, pasa»; cruzas el umbral de la puerta y te encuentras con la «hermana soledad» esperándote en el silencio. Sólo se oye la agitada respiración del enfermo que a veces ni los ojos abre

La «hermana soledad» te abraza y con mirada triste te hace sentir que espera a la «hermana muerte».

Comienzas el rito de la unción y nadie te puede responder porque en la soledad de esa limpia habitación y con limpias y blancas sábanas sólo estás tú y el enfermo esperando que el Señor de permiso para que sus ángeles vengan a por su alma.

Sales destrozado de ese lugar envuelto en la Fe y Esperanza de saber que no puede terminar así nuestras vidas… Y si así fuese ¿qué ánimos pueden empujarnos a levantarnos al día siguiente?

Pero cuando llegas a la presencia del Señor te devuelve ese aliento nuevo, esa bocanada de gozo de saber con total seguridad de que ¡Dios no nos puede abandonar!

No sé si mañana estarán vivos esos que ayer fueron número pero hoy se convirtieron en rostros con nombres y apellidos, Roque, Antonio, Luis, Natividad,… no se que me voy a enfrentar…

Señor fortalécenos, que esto no se quede en noticia, sino que transforme nuestra vida en valores de humanidad y caridad. Señor, sólo puedo decirte una cosa, esa cosa es que TE QUIERO». ✧

A finales de 2019 una enfermera, conocida de Luz Amparo, tuvo la idea de hacer un grupo de «chat» para reunir a las antiguas alumnas de su promoción. Habia oido que el año 2020 iba a ser «el año de la enfermeria» pero no podia sospechar en que sentido y menos que un virus iba a irrumpir de esta forma «en la vida» del grupo.

El reencuentro

Las comunicaciones cobraron «vida»: «¿Tenemos a alguien en el hospital… han ingresado a mi suegro y no sabemos nada», «Tranquila, estoy alli, me entero»… «Han publicado un curso online de actualizacion en respiradores. Os lo paso». «¡Gracias!»… «¿Sabemos algo de los efectos secundarios en…?». «Estamos en ello, os mando un enlace»… «¡Muy bien!»… «¿Qué pasa en las residencias?»… «Llevo 20 años trabajando con mayores… os cuento». Enfermeras con vocación, algunas infectadas, otras confinadas con sus familias, otras aisladas o en residencias de mayores.

Un testimonio, una vida, y Dios sin duda, en medio

«¿Ana?, hola, soy Lucía, estamos en el grupo. Me dijiste que tenías alguna historia para publicar del COVID» «Hola Lucía, si, perdona. La historia es la mía…luego me dio apuro…» «¿Por qué?, ¡adelante!».

«Hace 20 años que no piso un hospital, casi desde que salimos de la escuela. Me case enseguida y tuve cuatro hijos. Decidí quedarme en casa para criarlos pues gracias a Dios me lo podía permitir. Luego vinieron «curvas»: mi marido se quedó sin trabajo y tuve que ponerme a trabajar. He trabajado en un colegio durante 13 años, de secretaria, con un buen horario y un plan de trabajo que me ha permitido atender a mi familia. Mi deseo de trabajar como enfermera siempre ha estado ahí, latente, pensaba en volver a la profesión en cuanto pudiese, ¡aunque nunca pensé que fuera así! Cuando llego el coronavirus me vi en casa, siendo enfermera, y de ¡brazos cruzados!

No hacían más que llegarme mensajes de todos sitios, de la necesidad de enfermeras en todos los hospitales y residencias de Madrid, así que ¡me lance! Me cogieron enseguida, la situación era crítica: cientos de enfermos, fallecidos, ante una enfermedad desconocida y con necesidades urgentes por todas partes.

Llevo dos meses trabajando en un hospital de Madrid, de «corre turnos» claro, me van poniendo donde hace falta, pero estoy feliz de servir, de estar al lado de los enfermos, feliz, porque esto es lo que me gusta y lo que me llena el alma; lo estoy pasando mal, no creas…estaba muy oxidada, muchas cosas olvidadas y muchas cosas nuevas…han pasado 20 años, pero estoy haciendo un master acelerado para ponerme al día y ¡bueno!, ¿Por qué no decirlo?, siento que algo me empuja a seguir donde estoy».

Este virus ha afectado a todos. Por eso me he decidido a escribirte… Hay miles de historias, ¡no se!, unos éramos creyentes y otros no, pero luchábamos y luchamos por la vida, ¡lo que nos enseñaron en la escuela de enfermeras! ¡Ah! Te mando la foto que nos enviaron María y Clara. ¡Les toco estar en la misma unidad «luchando» contra el COVID 19 después de tantos años! ¡Estaban radiantes!

Gracias y ¡hablamos!» ✧

Extender los mensajes de la Virgen y la devoción del Rosario

Peregrinos en Prado Nuevo.

2 de octubre de 1982

Una vez más nos insistía la Virgen la necesidad de extender sus mensajes por todo el mundo, para que todos los hombres se den cuenta de la necesidad que tienen de la oración:

> *«Hijos míos: haced oración, haced penitencia; en estos momentos, el mundo está muy necesitado de oración y de penitencia. Hijos míos, rezad el santo Rosario con mucha devoción, es la base de vuestra salvación. Repartid todos los mensajes, que lleguen a Rusia, hijos míos; Rusia será el azote de la Humanidad; se tiene que convertir.»*

La Iglesia, sus almas consagradas, son de nuevo objeto de la preocupación de Nuestra Madre:

> *«Haced caso de los mensajes, rezad por mis almas consagradas, por la santificación de todas ellas. La Iglesia está en un gran peligro. Oración, oración y penitencia… Besa el suelo, hija mía, por la conversión de todos los pecadores. Levántate, hija mía; bebe del cáliz del dolor, hija mía. Arrodíllate, hija mía. Vuelve a besar el suelo por mis almas consagradas... Por mis almas consagradas. Quita dos espinas, hija mía...»*

«El Rosario será vuestra salvación. Díselo a todos mis hijos; que no se acuesten sin rezar diariamente esta plegaria, ¡me agrada tanto!... Hija mía, por el Rosario se salvan muchas almas.»

Poco más nos dice Nuestra Señora en este mensaje de comienzos de mes de octubre. Fue unos días después, el día 7, cuando la Virgen volvía a **insistir en el rezo del Santo Rosario.**

«Haced caso de los mensajes, rezad por mis almas consagradas, por la santificación de todas ellas.»

7 de octubre de 1982
La devoción al Santo Rosario

Para conocimiento de todos debemos decir que este mensaje no fue grabado directamente y lo único que poseemos es la transcripción de la persona que lo presenció.

La Virgen muestra a Luz Amparo la visión del **rosario luminoso:** por cada cuenta de ese rosario que rezaba **un haz de luz redentora entraba en el Purgatorio salvando un alma sufriente.**

«Hija mía, toca el rosario, hija mía. (Luz Amparo levanta los brazos y trata de besar algo, permaneciendo así unos minutos). Toca las cuentas de este rosario. ¿Qué sientes en estas cuentas? Por cada bola, mira qué luz entra en el Purgatorio. Por cada avemaría, mira cómo salva almas. Cada cuenta del rosario puede salvar un alma que está sufriendo. Mira qué luz desprenden las cuentas de mi rosario. Así quiero que salga luz, ¡me agrada tanto!... Besa mi rosario... Quiero, hija mía, que la luz de tu rosario se propague por todo el mundo. El Rosario será vuestra salvación. Díselo a todos mis hijos; que no se acuesten sin rezar diariamente esta plegaria, ¡me agrada tanto!... Hija mía, por el Rosario se salvan muchas almas. Mira estas almas qué luz reciben»

En estos momentos que vivimos, en este año de 2020, la Virgen nos revela una vez más, **de que forma el mundo se puede salvar**

« La salvación del mundo está en este rosario rezado de esta forma: «Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor está contigo, y bendita eres entre las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús». Meditad en cada avemaría, hijos míos, es muy importante. Rezad el santo Rosario, es el ancla de la salvación de la Humanidad». ✧

(Continuará)

D. Manuel Palero Rodríguez-Salinas, una vida al servicio de su ciudad natal

A los 95 años de edad el P. Palero, como muchos le conocían, fallecía en la ciudad complutense de Alcalá de Henares (Madrid) el pasado mes de mayo de 2020; mas de 70 años de servicio como sacerdote hicieron de D. Manuel Palero Rodríguez-Salinas uno de los miembros más longevos del presbiterio complutense.

Miembros de la Comunidad familiar de El Escorial con el obispo de Alcalá (Madrid).

<< María del Carmen, Remedios y Nico, tres Peregrinas muy conocedoras de la entrega generosa del Padre Palero a las almas.

Nacido en Alcalá de Henares en octubre de 1924, fue ordenado sacerdote el 3 de abril de 1949 por el Sr. Obispo de Madrid-Alcalá, Mons. D. Leopoldo Eijo Garay (1878-1963).

Ocupó diversos cargos eclesiásticos: canónigo de la Santa e Insigne Magistral, párroco de Santa María la Mayor, capellán de la Hermandad de la Soledad, de la que también lo era con carácter perpetuo y, desde hace décadas, ejercía su ministerio como capellán Hospital de Antezana – Hospital de Nuestra Señora de la Misericordia (Iglesia de «El Hospitalillo»).

El 4 de septiembre de 2014, la Junta Directiva de la Asociación Diocesana de los Santos Niños Justo y Pastor acordó formalmente y por unanimidad, nombrar al Rvdo. D. Manuel Palero Rodríguez-Salinas Capellán de Honor de la Asociación.

Fue confesor de muchos Sacerdotes, de las MM. Carmelitas y de buena parte de los católicos de la ciudad complutense, y a los 95 años aun pasaba muchas horas en el confesionario, un ejemplo de vocación y entrega a los demás indiscutible

El 13 de junio de 2019, Monseñor Juan Antonio Reig Plá, Obispo de la diócesis de Alcalá de Henares, presidió —siendo la festividad de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote— en el monasterio complutense de San Bernardo, **un homenaje muy especial** a dos sacerdotes que llevan muchos años de ministerio sacerdotal en Alcalá; uno de ellos era el P. Palero. A este acto asistieron varios miembros de la Obra de El Escorial que recordaron junto al padre, hechos significativos de sus encuentros con Luz Amparo, momentos que le hicieron creer en la autenticidad de las manifestaciones de Prado Nuevo. ✧

Testigo de una estigmatización

«Una de las veces que vino Amparo a Misa, yo tenía que celebrar en Alcalá; como yo lo sabía, avisé al Vicario de religiosas, que era **D. Hermenegildo** ya fallecido, Vicario de la diócesis de Madrid-Alcalá. D. Hermenegildo me dijo que concelebrara, pero como había muchas personas aquí, en Alcalá, que se habían enterado que venía Amparo, ya estando en la Capilla de las Carmelitas, le dije: «Mire, D. Hermenegildo, yo me voy a quedar aquí, por si acaso —que si huele, que si no huele... —, para poner paz». Y nada, me senté al lado de Amparo. Comenzó la Santa Misa, y cuando D. Hermenegildo consagró, oigo un «¡Ah, ah, ah...!» *(imita una respiración fuerte y profunda)*. Y vi a Amparo, **¡cómo le aparecían los estigmas!...** Terminó la Misa y —bueno— D. Hermenegildo, que se dio cuenta porque bajó a darle la Comunión, porque estaba en el segundo banco... «Hija mía, abra la boca»... Al ver lo que ocurría, empezó una Salve lenta, y luego entonó «Toma, Virgen Pura», y se volvió al altar, mientras yo me quedé con Amparo viendo como **desaparecían los estigmas, sin dejarle huella,** desapareciendo todos los estigmas también. Me dijo entonces Amparo: «Podía usted haber cogido la sangre, con ello hubiera sanado a algunos enfermos»... Lo dijo así, sin mayor complicación. Amparo era **humilde** y tan **sencilla** que, a lo mejor, la gente la alababa, y —bueno— **eso no le gustaba**»

(Revista «Prado Nuevo», nº 36 – julio 2018)

San Pantaleón
El médico de la «Sangre Milagrosa»

Se dedicó a distribuir sus bienes entre sus empleados y los pobres, practicó la medicina gratuitamente, fue denunciado por sus compañeros en la profesión, por envidia.

Corría el año 305, una época de mártires e insignes santos que conformaron la base de la nueva Iglesia. Cuando falleció San Pantaleón, los cristianos recogieron su sangre y una parte de la misma llegó en el siglo XVII al Monasterio de la Encarnación, en Madrid (España)

Sobre el milagro de la licuefacción de la sangre, «hay constancia fehaciente de que todos los años sucede el mismo fenómeno», asegura el capellán del monasterio, Rvdo. P. D. Joaquín Martín Abad. «Ya entre 1724 y 1730 hubo observaciones y declaraciones de trece testigos (doctores en Medicina y Teología) que declararon y firmaron ante un juez «que dicha reliquia es la misma que han admirado y visto líquida y suelta el día del glorioso mártir, veinte y siete de julio; y pasada su festividad también la han visto, dura y condensada, como está al presente», y «unánimes y conformes confesaron todos que era claro prodigio y maravilla del Altísimo la liquidación y condensación de la sangre del glorioso mártir»».

Y en las dos ampollas, la de Madrid y que se conserva en Ravello, en el Salerno italiano, sucede lo

Interior de las Descalzas Reales.

El P. Martín Abad a la derecha.

mismo y en los mismos tiempos. «Unos dos meses antes el contenido de una y otra ampolla va cambiando de color, de más opaco se va haciendo más transparente y rojizo; al principio disminuye el volumen, como se si contrajera, y después aumenta el volumen cuando paulatinamente va a pasar al estado líquido», asegura Martín Abad. «El día 27 es cuando mayor grado de liquidez muestra; después de la fiesta, otra vez, también poco a poco y progresivamente pasa al estado sólido: disminuyendo de volumen, perdiendo la transparencia y volviendo recobrar el color más oscuro en el que permanece el resto del año». Es un fenómeno, asevera, «que no tiene nada que ver con calor o frío, porque nadie manipula la ampolla».

No podemos dejar de recordar, por supuesto, a San Jose Moscati, del que hablamos en números anteriores, el santo médico italiano famoso por su caridad sinigual.

A uno y a otro encomendamos a nuestros sanitarios, los «héroes de hoy» que ¡quien sabe!, pueden ser los santos de mañana. ✧

TEXTOS PARA MEDITAR

«Tenéis que cumplir estas virtudes: pureza, humildad, sacrificio acompañado de caridad y oración. Bebe otras gotas del cáliz del dolor. Se está acabando este cáliz, y cuando el cáliz se acabe, el mundo se verá envuelto en llamas. El Castigo no se evitará; pero con oración Dios Padre dará más oportunidades, para que se salven más almas» (La Virgen, 14 de enero de 1983).

«En el sufrimiento se aprende a amar, por eso sufres porque los amas. No te fies de los hombres, hoy te glorifican y mañana te condenan. Cuanto mas pequeño te hagas hoy, mas grande serás mañana» (Luz Amparo).

PARA SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA

6 ejemplares, por 20 €
(para España)

Prado Nuevo

ES66 2038 2211 1568 0004 2707

COLABORA CON LA OBRA DE PRADO NUEVO

Acortemos las distancias. Vive Prado Nuevo. Estés donde estés.

Sigue a Prado Nuevo en redes sociales.

pradonuevo
@pradonuevo
@pradonuevo
Prado Nuevo Oficial

Teléfono de información al Peregrino
91 890 22 93

Prado Nuevo
www.pradonuevo.es